



Boletín bimestral del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México
Año 4, núms. 23-24, noviembre 2004–febrero de 2005

editorial

La Universidad y la apropiación del conocimiento: capitalización versus participación

Las cuestiones relacionadas con el conocimiento y con las instituciones en las cuales se lleva a cabo la producción del mismo (sean éstas, la escuela, como lugar privilegiado en el que se lleva a cabo la instrucción en sus niveles básicos, o la universidad y las entidades de investigación, en donde tiene lugar la creación cultural y científica del más alto nivel) viven en una *permanente tensión* que es propia, o *que caracteriza a la modernidad*. En tanto esta última se pretende presentar como la encarnación de las fuerzas de la emancipación humana y, por ello, como la realización del proyecto de la razón ilustrada. Sin embargo, enarbola tal aspiración sin dejar de ser nunca el producto más acabado del dominio de las fuerzas de la regulación y, por tanto, del despliegue de la ra-

Pág. 2 ▶

en este número

- *subrayados*
- *reflexiones*
- **La economía de conocimiento**
Enzo del Bufalo
- *libro seleccionado*
- **Las Nuevas Ciencias y las Humanidades: De la Academia a la Política** de Pablo González Casanova
- *para leer sobre...*
- **Universidad, política y actores**
- **Cinco críticas a las tesis del capitalismo cognitivo**
Michel Husson
- *panorama universitario*

El Foro Social Mundial y el auto-aprendizaje: la Universidad Popular de los Movimientos Sociales¹

Boaventura de Sousa Santos²

El trabajo de traducción es una tarea inmensa que no podrá ponerse en práctica con facilidad. Implica un proceso complejo de auto-conocimiento y de auto-instrucción que pretende aumentar el conocimiento recíproco entre los movimientos y organizaciones. Las ecologías de saberes referidas en el capítulo 2, siendo uno de los aspectos de la epistemología del Sur, no emergerán espontáneamente. Por el contrario, debido al hecho de confrontarse con la monocultura del saber científico, esas ecologías sólo podrán desarrollarse a través de una sociología de las ausencias que haga presentes y creíbles los saberes suprimidos, marginados y desacreditados. Tal y como afirmé, la sociología de las ausencias no es una sociología convencional y no puede ser ejercida en los lugares convencionales de producción del saber científico hegemónico, las universidades y los centros de investigación. Esto no significa que en tales lugares sea imposible producir un saber científico contrahegemónico. Es posible y el FSM se benefició de ello. Pero esos lugares no consiguen producir ecologías de saberes, o sea, no consiguen promover diálogos significativos entre diferentes tipos de saberes (siendo la ciencia uno de ellos, y uno que es importante en muchas instancias), identificando fuentes alternativas de saber y creadores alternativos de saber, experimentando con criterios alternativos de rigor y relevancia a la luz de objetivos compartidos de transformación social emancipadora. Las ecologías de saberes apelan a saberes contextualizados, situados y útiles, an-

Pág. 3 ▶

¹ Este texto corresponde al Capítulo 6 del libro *El Foro Social Mundial: Un Manual para el Usuario*, Barcelona: Icaria, 2005. Se publica con el permiso del autor.

² Doctor en sociología del derecho de la Universidad de Yale. Director del Centro de Estudios Sociales de la Facultad de Economía de la Universidad de Coimbra, y profesor en la Universidad de Madison, Wisconsin. Entre sus últimas publicaciones se cuentan *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia. Vol. I. Para un nuevo sentido común: La ciencia, el derecho y la política en la transición paradigmática* (Bilbao, Desclee de Brouwer, 2003), *La globalización del derecho. Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación* (Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1998), *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad* (Bogotá, Ediciones UNIANDES–Siglo del hombre editores, 1998).

◀ Sigue de la pág. 1

zón instrumental bajo la égida de la *acumulación interminable de capital*.

Por dicha razón, en términos muy generales, podemos apreciar entre los propios especialistas en ciencias de la educación una separación en dos polos, entre aquellos que caracterizan a la escuela como una institución privilegiada para la reproducción social y cultural del orden vigente (interpretación que es muy propia de autores como Bowles o Gintis, pero que puede ser identificada, de igual manera, en aquellas orientaciones que caracterizan a la instrucción y el aprendizaje en estrecha correspondencia con la estructura económica), y otras corrientes que hunden sus raíces en una aprecia-

ción crítica de la pedagogía, colocando a ésta como una de las herramientas fundamentales para alcanzar la liberación del ser humano (en estas formulaciones se privilegia, en lugar de la estructura, a los agentes del proceso, y a dicho campo como espacio privilegiado para la resistencia, destacan autores como Freire, Giroux o McLaren). En este punto como en otros que caracterizan al desarrollo del capitalismo, en tanto éste adquiere el significado de una pugna por el producto social, o el producto de las relaciones sociales, estamos en presencia de un dispositivo que puede ser sucesiva o simultáneamente un aparato del Estado, un órgano de mediación o una estructura contrahegemónica, como bien lo explicó, en su momento, René Zavaleta.

Si esto es lo característico de la educación y el aprendizaje en sus niveles iniciales y básicos, parece ser más aguda la disputa que ocurre en aquellas instituciones en que tiene lugar la instrucción del más alto nivel y la propia creación del conocimiento. Ello por dos razones adicionales, en primer lugar, porque las universidades y los centros de investigación figuran como uno de los campos en los que se desarrolla uno de los ataques más virulentos hacia los servicios públicos, y en segundo lugar, porque esto no ocurre solamente en su dimensión de descapitalización de la universidad pública y mercantilización de la educación superior, sino como una presión para que lo que ahí se produce adquiera la forma de un activo para su capitalización (en vista de que el servicio educativo se procese como mercancía y la innovación sea legislada como patente y, en dicho carácter, se proceda a su apropiación, privada, por supuesto) y no en el sentido de procurar una mayor participación de la universidad en la sociedad en tanto vehículo para la creación cultural, o en el sentido mismo de construir y re-construir a dicha institución como universidad participativa e incluyente.

Este proceso viene ocurriendo en el marco del establecimiento de la universidad como institución moderna que, en períodos específicos de su historia, responde de manera más eficaz a su disposición funcional dentro del sistema. Hay una presión fuerte para que en la época actual se acentúe dicho cometido. Expresado en otros términos; sí en un momento determinado de su historia, la disputa que discurre al seno de la institución, es entre un proyecto de *universidad de*



masas (que asegure los niveles de capacitación correspondientes a una cada vez mayor jerarquización del saber y de las disciplinas científicas, propio de las modalidades tayloristas y fordistas del desarrollo del capitalismo, que requería para su consumación de un obrero masificado), y un proyecto de *universidad para las masas*, proyecto que paulatinamente se fue descalificando socialmente y que vivió fuertes embates hasta que prácticamente se consiguió su autodisolución, sin nunca ampliar, efectivamente, ni su cobertura ni su impacto en términos de producción del saber. En el momento actual, de despliegue de la revolución tecnocientífica, pero de acentuamiento de las tendencias auto-destructivas y entrópicas del sistema, el carácter que asuma la institución privilegiada del saber dependerá, y en mucho, de que aquellos que ejercitan y crean el pensamiento crítico y los saberes, ciertamente sometidos, puedan establecer o restablecer lazos de comunicación con aquellas fuerzas y actores que luchan por la transformación del orden social vigente. Esto último adquiere la condición de requisito para que, a través de imaginativos procesos, se restablezca el lugar y la pertinencia social de la universidad en la medida en la que desde ella se impulse, "el conocimiento científico de la práctica transformadora y el conocimiento transformador de la práctica científica". ■

El Editor

Educación Superior: Cifras y Hechos
Boletín bimestral del Programa de
Investigaciones en Educación Superior
del Centro de Investigaciones
Interdisciplinarias en Ciencias y
Humanidades (CEIICH)
<http://www.unam.mx/ceiich>
ceichc@servidor.unam.mx

Daniel Cazés Menache
Director

José Guadalupe Gandarilla Salgado
Editor y Responsable de documentación,
información y sistematización

Eduardo Ibarra Colado, Salvador Martínez
Della Rocca, Luis Porter Galetar
Consejo Asesor

Ernesto Reyes Guzmán, Leonor García
Urbano, Gustavo Enríquez Téllez
Colaboradores en acceso a fuentes
estadísticas y bibliográficas

Nuria Cortina González
Colaboradora en traducción de textos

Isauro Uribe Pineda
Formación

Liliana Muñoz Zafra
Edición electrónica

Juan Francisco Escalona Alarcón
Corrección

Julieta Llamas Juárez
Captura

Los números anteriores de este
boletín pueden consultarse en la
página electrónica del CEIICH
<http://www.unam.mx/ceiich>
en la sección de Publicaciones

◀ Sigue de la pág. 1

clados en prácticas transformadoras. Por consiguiente, sólo pueden ejercerse en ambientes tan próximos como sea posible a tales prácticas y de un modo tal que los protagonistas de la acción social sean también los protagonistas de la creación del saber.

En ese sentido, propuse en el tercer FSM la creación de una universidad popular de los movimientos sociales (UPMS), con el objetivo de proporcionar la auto-educación de los activistas y dirigentes de los movimientos sociales, de los científicos sociales y de los investigadores y artistas empeñados en la transformación social progresista. El término de “universidad popular” fue usado no tanto para evocar las universidades obreras que proliferaron en Europa y en América Latina en el inicio del siglo XX, sino para transmitir la idea de que, después de un siglo de educación superior elitista, una universidad popular es necesariamente una contra-universidad.

La primera versión de esta propuesta fue presentada en enero de 2003.³ En los meses siguientes fue discutida en varias ocasiones con diferentes grupos y personas implicados en el FSM.⁴ La presente versión constituye el resultado de esas discusiones.

El nombre y la cosa

No existe consenso sobre el nombre de la institución. Algunos consideran el término “universidad” elitista. Otros piensan que el término “universidad popular” implica una identificación con iniciativas de partidos comunistas y otras organizaciones de izquierda de las primeras décadas del siglo XX. ¿Escuela? ¿Academia? ¿Universidad Abierta de los Movimientos So-

³ Y publicada en *Democracia Viva* (IBASE), 14, 78-83 (2003).

⁴ Fue discutida en Madrid el 25 de Abril de 2003, en la sede de ACSUR-Las Segovias, con Pedro Santana, Tomás Villasanté, Juan Carlos Monedero y varios activistas más de organizaciones no gubernamentales españolas y latinoamericanas; en Amsterdam el 18 de Mayo, en la reunión de los socios del *Transnational Institute*; en Cartagena de Indias, entre los días 16-20 de Junio, durante el Foro Social Mundial Temático sobre Democracia, Derechos Humanos, Guerras y Tráfico de Drogas, en un seminario coordinado por Pedro Santana, Giampiero Rasimelli, Moema Miranda y yo mismo; y, finalmente, en Rio de Janeiro, el 2 de Septiembre, en la sede de IBASE, con Cândido Grzybowski, Moema Miranda, y otros miembros del IBASE y Jorge Romano de Accionaid.

ciales? ¿Universidad Global de los Movimientos Sociales? ¿Red de Saberes? Las organizaciones que decidan asumir la tarea de crear efectivamente la universidad popular tendrán, en cualquier momento del proceso, que llegar a un acuerdo sobre el nombre que hay que darle. Dado que ninguna de las alternativas referidas parece hasta ahora preferible, en esta versión me ceñiré a la designación original.

Lo que es y lo que no es la UPMS

La UPMS no es una escuela para cuadros o dirigentes de ONGs y movimientos sociales. Aunque la UPMS esté claramente orientada para la acción de transformación social, su objetivo no es proporcionar los tipos de competencias y de instrucción habitualmente propuestos por esas escuelas. La UPMS tampoco es un *think tank* de las ONGs y de los movimientos sociales. Y, a pesar de atribuir un elevado valor a la investigación y a la reflexión estratégica, la UPMS rechaza la distancia que una y otra mantienen con respecto a la acción colectiva.

El mayor objetivo de la UPMS es ayudar a que el conocimiento de la globalización alternativa sea tan global como la propia globalización; al mismo tiempo, convertir las acciones de transformación social en algo más conocido y eficaz, y a sus protagonistas, en agentes más competentes y reflexivos. Para facilitar estos objetivos, la UPMS tendrá que ser más internacional e intercultural que las iniciativas semejantes ya existentes.

Justificación

Como defendí antes, el movimiento para una globalización alternativa es un fenómeno político nuevo, centrado en la idea de que la fase actual del capitalismo global, conocida como globalización neoliberal, exige nuevas formas de resistencia y nuevas direcciones para la emancipación social. Nuevos agentes sociales y prácticas están emergiendo en el interior de este movimiento, formado por un gran número de movimientos sociales y ONGs. Éstos operan en un marco igualmente nuevo, articulando en red las luchas locales, nacionales y globales. Las teorías actuales del cambio social, incluso las que se ocupan de la transformación social emancipadora, no pueden lidiar adecua-

damente con esta novedad política y cultural.

El hiato entre la teoría y la práctica tiene consecuencias negativas tanto para los movimientos sociales y ONGs genuinamente progresistas como para las universidades y centros de investigación, donde las teorías científicas han sido producidas tradicionalmente. Los líderes y los activistas de movimientos sociales y ONGs sienten la falta de teorías que les permitan reflexionar analíticamente sobre su práctica y esclarecer sus métodos y objetivos. Además, los científicos sociales/investigadores/artistas, aislados de esas prácticas nuevas y de sus agentes, no pueden contribuir con su reflexión y sus propuestas. Todo puede volverse incluso más difícil si se insiste en conceptos y teorías que no sean adecuados para tales dichas nuevas realidades.

La propuesta de una Universidad Popular de los Movimientos Sociales pretende contribuir a vencer ese hiato y corregir las dos deficiencias que él produce. En última instancia, su objetivo es sobrepasar la distinción entre teoría y práctica, conjugándolas a través de encuentros sistemáticos entre los que se dedican esencialmente a la práctica de la transformación social y los que se dedican esencialmente a la producción teórica.

El tipo de instrucción al que la UPMS aspira está, pues, dividido en dos. Por un lado, intenta auto-educar a los activistas y dirigentes de los movimientos sociales y ONGs, proporcionándoles instrumentos analíticos y teóricos adecuados. Estos deberán permitirles profundizar en la comprensión reflexiva de su práctica —sus métodos y objetivos— acentuando su eficacia y consistencia. Por otro lado, la UPMS intenta auto-educar a los científicos sociales/investigadores/artistas progresistas que estén interesados en estudiar los nuevos procesos de transformación social y contribuir para su fortalecimiento, ofreciéndoles la oportunidad de un diálogo directo con los protagonistas de estos procesos. Esto permitirá identificar, y, siempre que sea posible, eliminar la discrepancia entre los instrumentos analíticos y teóricos en los que fueron entrenados y las necesidades y aspiraciones concretas que emergen de las nuevas prácticas transformadoras.

La novedad de la UPMS se basa en este abordaje educativo bifurcado. Para realizar este objetivo, la UPMS tendrá que superar la distinción convencional entre enseñar y aprender —basada en la

distinción entre profesor y alumno— creando, de ese modo, contextos y momentos de aprendizaje recíproco. Su punto de partida es el reconocimiento de la ignorancia recíproca. Su punto de llegada es la producción compartida de saberes tan globales y diversos como los propios procesos de globalización.

Más allá del hiato entre teoría y práctica, la UPMS pretende responder a dos problemas que, actualmente, atraviesan todos los movimientos por una globalización contrahegemónica. El primero es la escasez de conocimiento recíproco que sigue existiendo entre movimientos/ONGs que actúan dentro de la misma área temática pero que operan en diferentes partes del mundo. El FSM y todos los otros foros regionales y temáticos han sido instrumentos poderosos en la estimulación de esta necesidad y en la demostración de la importancia de un conocimiento recíproco. Con todo, dada su naturaleza esporádica y su corta duración, se han mostrado incapaces de satisfacer tal necesidad. Sin ese conocimiento recíproco, es imposible expandir la densidad y complejidad de las redes de movimientos. Sin esa expansión, es imposible aumentar significativamente la eficacia y consistencia de las acciones transformadoras más allá de lo que ha sido conseguido hasta el momento.

El otro problema es la falta de un saber compartido entre movimientos/organizaciones activos en diferentes áreas y luchas temáticas. Ese hiato es aún mayor que el anterior, e intentar eliminarlo es aún de una mayor importancia. Siendo, como ya referí, imposible e indeseable una teoría general con la pretensión de abarcar globalmente todos los movimientos y prácticas en todas las áreas temáticas, necesitamos crear condiciones para la inteligibilidad recíproca entre movimientos a través del trabajo de traducción expuesto más atrás. La UPMS es una oficina permanente, orientada a acentuar la densidad y complejidad de las redes de movimientos que combaten la globalización neoliberal.

Actividades

La UPMS está compuesta por tres actividades principales: actividades pedagógicas, actividades de investigación-acción para la transformación social y actividades para diseminar competencias e instrumentos destinados a la tra-



ducción inter-temática, transnacional e intercultural.

Actividades pedagógicas. La UPMS estará estructurada en base a oficinas, en las cuales participará un número limitado de activistas/líderes de movimientos y de científicos sociales/investigadores/artistas. Cada oficina tendrá una duración de dos semanas a tiempo completo, alternando periodos de discusión, de estudio y de reflexión con periodos de ocio.

Cada oficina tendrá unas diez sesiones de discusión. Los activistas/líderes de los movimientos y los científicos sociales/investigadores/artistas se alternarán en la preparación y en la dirección de estas sesiones. Los materiales de estudio serán de varios tipos: narrativas orales y documentos presentados por los movimientos y organizaciones, textos teóricos y analíticos propuestos por los científicos sociales/investigadores, y obras de teatro,⁵ objetos artísticos y otras actividades propuestas por los artistas.

Cada oficina tendrá dos coordinadores, un activista/líder y un científico social/investigador/artista. Ambos trabajarán como traductores consecutivos, siempre que fuera necesario y exigible.

Cada oficina presentará dos fases: una temática y otra inter-temática. La fase temática tratará de profundizar el saber teórico y práctico sobre los movimientos y organizaciones que operan en un área dada, sea del trabajo, de los pueblos indígenas, del feminismo, del ambiente, de la

paz, de los derechos humanos, del comercio justo, de la agricultura campesina, de los derechos de propiedad intelectual, etc. La fase inter-temática tratará de compartir las experiencias y los saberes entre por lo menos dos campos de acción colectiva y sus respectivos movimientos y organizaciones.

Para llevar a cabo todo esto, se realizarán por lo menos dos oficinas simultáneamente en la UPMS. La primera semana de cada oficina será dedicada a profundizar el tema. En la segunda semana, se reunirán los activistas/líderes y los científicos sociales/investigadores/artistas que participen en dos (o más) oficinas.

En su fase temática, las discusiones de la oficina abordarán, entre otras cosas, lo siguiente:

1. Relatos y trayectorias de organización y acción;
2. Reflexión sobre prácticas con éxito y sin éxito;
3. Discusión de las cuestiones más complejas y de las carencias más sentidas;
4. Discusión sobre objetivos, estrategias y metodologías;
5. Discusión de tópicos propuestos en el ámbito de las otras dos actividades de la UPMS (ver más adelante), considerados por parte de los coordinadores como los que tienen una particular relevancia para las ONGs y los movimientos que participan en las oficinas.

Los activistas/líderes discutirán y reflexionarán en base a sus prácticas. Más

⁵ Podrá ser el caso, por ejemplo, del Teatro del Oprimido, la propuesta revolucionaria teatral de Augusto Boal mundialmente conocida y practicada en más de setenta países (véase Boal, 2004).

allá de su papel como facilitadores de la discusión, los científicos sociales/investigadores/artistas tendrán la tarea específica de transmitir la experiencia comparada de movimientos y organizaciones que, no estando presentes, poseen un saber acumulado importante. La participación de científicos sociales/investigadores/artistas del Sur es especialmente importante, dado que, en general, ellos tienen más experiencia en la articulación de la teoría con la práctica.

En la conclusión de la fase temática, los participantes en las oficinas definirán por consenso un conjunto de cuestiones a discutir con la otra oficina (u oficinas). Los dos (o más) conjuntos de cuestiones —un conjunto por cada oficina temática— serán la base de la etapa inter-temática de las oficinas.

En la conclusión de cada oficina, un relator elegido por los participantes presentará un relatório detallado de las discusiones y de las conclusiones principales. Ese informe será difundido entre todos los movimientos, asociaciones y científicos sociales/investigadores/artistas que se hayan adherido a la red de la UPMS.

Becas y donaciones estarán disponibles para activistas/líderes de movimientos y para científicos sociales/investigadores/artistas que no tengan medios para pagar su participación.

Actividades de investigación-acción para la transformación social

Más allá de ser una red de saberes plurales, la UPMS intenta ser una red de creación de saberes plurales. A medida que las actividades pedagógicas evolucionen, irán emergiendo temas y problemas considerados importantes pero hasta el momento poco conocidos y comprendidos. Los participantes en *workshops* serán impulsados a que identifiquen esos tópicos y problemas, llevándolos a la Coordinación de la Traducción. Los tópicos y problemas elegidos serán investigados por la Red de la UPMS a la luz de varias metodologías participativas.⁶

Actividades para la difusión de competencias e instrumentos de traducción

Estas actividades consisten en la difusión de los métodos de traducción y de los resultados concretos obtenidos con ellos en los diferentes *workshops*; sobre todo en lo que concierne a los nuevos saberes, designaciones, conceptos, principios y métodos de acción colectiva, etc. Por

⁶ Una de esas metodologías podría ser la que fue desarrollada por el Instituto de Filosofía de la Liberación (en Brasil) partiendo de la filosofía de Paulo Freire.

ejemplo los conceptos de democracia, acción directa, emancipación social, socialismo, violencia, no-violencia, autoridad local, sagacidad, *Satyagraha*, derechos humanos, *swaraj*, multiculturalismo, huelga, soberanía, revolución, *umma*, *dharma*, etc. Cada uno de estos “ítems” es menos global que la globalización realizada desde la base. Algunos son de uso corriente dentro de un determinado ámbito regional o temático, pero totalmente desconocidos en otros ámbitos. Algunos son valorizados positivamente por ciertos movimientos o ONGs, pero rechazados por otros. Ítems diferentes son adecuados de diferentes modos a escalas diferentes de acción (local, nacional, global).

Basándose en el análisis de los informes/relatórios finales de las oficinas, la Coordinación de Traducción sugerirá criterios destinados a evaluar los límites y potencialidades que cada “ítem” posee para su uso inter-temático, transnacional e intercultural. Esas propuestas serán organizadas de acuerdo con dos grandes conjuntos: los Léxicos y los Manifiestos.

Los *Léxicos* se refieren a los “ítems” que son esencialmente discursivos: designaciones, conceptos, saberes, clasificaciones, etc.

Los *Manifiestos* tratan de “ítems” predominantemente preformativos: principios y metodologías de acción, ejemplos de articulaciones exitosas entre prácticas, etc.

subrayados

“... ¿Por qué, a partir del 68, los estudiantes tienden a representar de manera permanente y cada vez más amplia el “interés general” de la sociedad? ¿Por qué los movimientos obreros y los sindicatos se precipitan con frecuencia en las brechas abiertas por esos movimientos? ¿Por qué esas luchas, aunque breves y desorganizadas, llegan “inmediatamente” al nivel político? Para responder a esta pregunta es preciso ciertamente tener en cuenta el hecho de que la “verdad” de la nueva composición de clase aparece más claramente en los estudiantes? Verdad inmediata, es decir, en su “estado naciente”, dada de tal manera que su desarrollo subjetivo no está preso todavía en las articulaciones del poder. La autonomía relativa respecto al capital determina en los estudiantes, entendidos como grupo social que representa al trabajo vivo en el estadio virtual, la capacidad de designar el nuevo terreno del antagonismo. La “intelectualidad de masa” se constituye sin tener necesidad de pasar a través de la “maldición del trabajo”. Su miseria no está ligada a la expropiación del saber sino, muy al contrario, a la potencia productiva que concentra, no sólo bajo la forma del saber sino ante todo en tanto que órgano inmediato de la praxis social, del proceso de la vida real...”

[...]

“Lo que decimos a propósito de los estudiantes, sobre el grupo social que constituyen y sobre sus luchas reveladoras de una alternativa que

corresponde a la transformación de la composición social, no constituye más que un ejemplo. Un proyecto alternativo no se elabora en la inmediatez y en la indeterminación, sino, por contra, sobre la capacidad de articular y de poner en movimiento las determinaciones internas de la composición de clase. Pero el ejemplo es pese a todo muy significativo, pues está basado en la tendencia del trabajo inmaterial a devenir hegemónico y en las modalidades de subjetivación que le son poderosamente inherentes.

[...]

“Es en torno a mayo del 68 cuando se realiza el desbloqueo epistemológico. Esta revolución, que no se parece a ningún modelo revolucionario conocido, abre una fenomenología que implica toda una nueva “metafísica” de los poderes y de los sujetos. Los focos de resistencia y de revuelta son “múltiples”, “heterogéneos”, “transversales” en relación a la organización del trabajo y las divisiones sociales. La definición de la relación con el poder está subordinada a la “constitución de sí mismo” como sujeto social. Los movimientos de los estudiantes y de las mujeres que abrieron y cerraron este período son característicos, en su forma y en sus contenidos, de una relación política que parece evitar el problema del poder...”

Maurizzio Lazzarato y Antonio Negri

Las propuestas serán perfeccionadas a través de la Red de la UPMS, así como por el conjunto de redes que constituyen la globalización alternativa, de un modo significativo las que participan en el Foro Social Mundial.

Organización

La UPMS integra dos unidades operativas: la Sede de la UPMS y la Red de la UPMS.

La *Sede de la UPMS* funcionará en un país de desarrollo intermedio (Brasil, India, África del Sur, México, etc.). Incluye el Comité Coordinador, la Coordinación de la Traducción y el Comité Ejecutivo. Las primeras oficinas tendrán lugar en la sede. La Red de la UPMS surgirá igualmente de ahí.

El *Comité Coordinador* está compuesto por representantes de todos los movimientos y ONGs que forman parte de la Red de la UPMS. Su función es coordinar las actividades de la UPMS y elegir la Coordinación de la Traducción y el Comité Ejecutivo. Las funciones de la *Coordinación de la Traducción* son:

1. Seleccionar las oficinas y sus participantes;
2. Supervisar las actividades pedagógicas y las de investigación-acción para la transformación;
3. Producir los materiales destinados a la difusión como competencias e instrumentos de traducción;
4. Conceder becas a los activistas/líderes y a los científicos sociales/investigadores/artistas imposibilitados de auto-financiarse.

El *Comité Ejecutivo* se encarga de la administración de la UPMS, prepara y gestiona el presupuesto y se ocupa de la recogida de fondos.

La Sede de la UPMS establecerá una relación de colaboración privilegiada (sobre todo, en lo que se refiere a la implementación y concesión de servicios) con las organizaciones y movimientos de la ciudad o región donde estuviere localizada.

La *Red de la UPMS*. La Red de la UPMS está formada por el conjunto de organizaciones y movimientos que se adhieran a la Carta de Principios de la UPMS, y que se empeñen significativamente en cualquiera de las tres actividades que constituyen la UPMS. La Carta será constituida por los movimientos/ ONGs que asuman la responsabilidad por la fundación de la UPMS. ■

Reflexiones

La economía de conocimiento¹

Enzo del Bufalo²

Este sistema basado en el poder despótico que usa la tecnología para imponer conductas sociales segmentadas sobre una superficie homogénea y estandarizada de individuos con una soberanía poco profunda, crea una dinámica en la cual mientras más libre sea el individuo para afirmar su soberanía como intercambiante de bienes, de servicios y de ideas, tanto más consolidado se vuelve este poder despótico. La superficialidad de la soberanía del individuo no viene dada tan sólo por el hecho de que sus necesidades se producen y se satisfacen como la parte del funcionamiento de la máquina social corporativa, sino sobre todo por el hecho que esta máquina genera también su capacidad noética.³ Anteriormente se mostró cómo el modelo de pensar del individuo soberano proviene del acto de intercambio mercantil: *la razón es inherente al mercado como conjunto de prácticas sociales basadas en formas abstractas*. Sin embargo, en un mercado donde las relaciones microdespóticas del poder corporativo median todas las transacciones, el pensamiento individual espontáneo coincide con las necesidades del poder corporativo. En tiempos más antiguos, los viejos tipos de poder despótico nunca pudieron lograr una sobredeterminación perfecta de la subjetividad individual. En

nuestros días tenemos que el sector de medios de comunicación de masa de la máquina social corporativa provee las condiciones necesarias para que el individuo pueda pensar *libremente*, es decir, *de acuerdo a sus propias ideas espontáneamente elaboradas por él*, lo que los centros de poder quieren que piense. De esta manera se logra un milagro: la construcción democrática de un consenso entre individuos soberanos que felizmente siempre coinciden con la voluntad de este déspota difuso. Esto es lo que permite a las grandes democracias de nuestro tiempo comportarse, a veces y en muchos campos, como los viejos imperios despóticos.

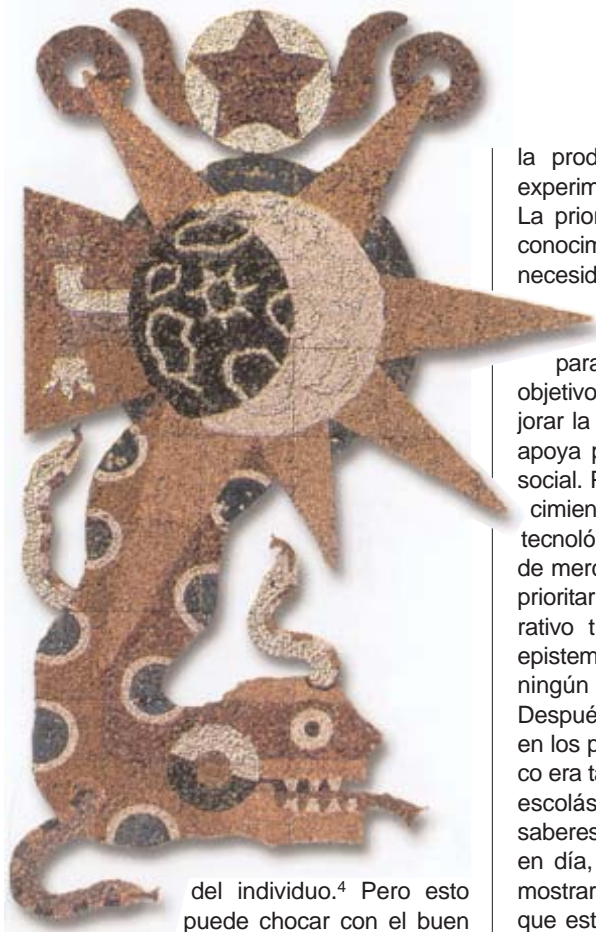
La creciente necesidad de una capacidad noética poco profunda está modificando el sistema escolar de tal manera que cada vez más se orienta principalmente a entrenar a las personas jóvenes para que puedan encajar fácilmente en la máquina corporativa. La diferencia entre *entrenar* y *educar* es que el entrenamiento hace que una persona responda, dentro de un conjunto de posibilidades predeterminadas, de una manera no determinista. Esto permite una marcada e intensa actividad noética, pero siempre dentro del área de acción predeterminada por el entrenamiento, al tiempo que la visión sobre el resto del mundo permanece subdesarrollada y el mundo como tal sigue siendo muy reducido. Por eso no es raro encontrar a grandes científicos cuyo razonamiento, fuera de su campo de especialización, no es mejor que el del resto de la población "inculta". En cambio, la educación persigue el desarrollo de la capacidad noética del individuo de tal manera que su mundo pueda extenderse siempre más y su comprensión de éste sea cada vez más profunda. Esto no requiere sólo de mayor y mejor información así como del desarrollo de las habilidades del individuo, sino, además, de su transformación emocional para adquirir una nueva sensibilidad. Esta nueva sensibilidad implica obviamente la transformación de las manifestaciones del deseo tal como han sido plasmadas por los millones de años de evolución y, por lo tanto, implica una transformación entre saber y condición moral

¹ Extracto de un artículo más amplio que lleva por título "La máquina social corporativa y la producción de conocimiento: Hacia una nueva economía de conocimiento", y que se incluirá en un libro que estamos preparando cuyo título será *La reestructuración de la universidad y del conocimiento*. Se publica con el permiso del autor.

La expresión debe entenderse en el mismo sentido de economía de mercado o economía de servicios, es decir, una economía donde se produce y se comercializa principalmente conocimiento o mejor aun un sistema económico basado en la producción, comercialización y consumo de conocimiento. Lo que se quiere es poner énfasis en que el conocimiento se ha vuelto un bien económico en torno al cual gira toda la actividad económica.

² Doctor en Ciencias Sociales y profesor de Teoría Económica en la Universidad Central de Venezuela. Entre sus últimas publicaciones se cuentan *América-nismo y democracia* (Caracas, Monte Ávila, 2002) e *Individuo, mercado y utopía* (Caracas, Monte Ávila, 1998).

³ Es decir, su capacidad de dirigir su *intencionalidad* que se funda en la amplitud y complejidad del mundo que se logra percibir. N. del E.



del individuo.⁴ Pero esto puede chocar con el buen funcionamiento de la máquina corporativa. Por lo tanto, el sistema de aprendizaje de la máquina social corporativa tiene por objetivo el *entrenamiento* de los individuos y cualquier efecto educativo que éste pueda tener es simplemente un residuo inevitable del propio proceso de entrenar. Uno de los aspectos feos de esta máquina corporativa es el de producir una sociedad de individuos capaces de manejar tecnología muy sofisticada, pero que poseen la emocionalidad propia de un nómada primitivo. Un hombre que, aunque es formalmente el amo del universo, sin embargo, tan sólo puede ver la simple aridez de las estepas. De ahí las olas periódicas de histeria que estos individuos sufren y que los hace fácil presa de la manipulación, sobre todo, por parte del viejo pero todavía vivo sistema despótico.

Si las necesidades de educación han ido cambiado con el tiempo, es natural que

⁴ Este es el meollo de la vieja diferencia entre Sócrates que identificaba el saber con una condición moral proba y la objeción de Aristóteles que sostenía que el conocimiento no es garantía de una conducta moral idónea. El primero entendía el saber como una condición ontológica más que gnoseológica, mientras que el segundo sostenía lo contrario. Ciertamente, existe un saber que es autónomo de nuestra conciencia moral, un saber externo a nuestra condición subjetiva que, por eso mismo, no determina nuestro ser. Pero también es cierto que lo que somos como sujetos, nuestra conciencia moral incluida, es resultado de una experiencia cognitiva prolongada.

la producción de conocimiento también experimente una transformación profunda. La prioridad entre los diferentes tipos de conocimiento ya no puede descansar en la necesidad del sujeto de conocer las leyes naturales o la voluntad de Dios. Estos objetivos no tienen interés para el nuevo poder corporativo cuyo objetivo fundamental es el de ampliar y mejorar la tecnología disponible en la que se apoya para funcionar como una máquina social. Por lo tanto, cualquier tipo de conocimiento que pueda traducirse en logros tecnológicos, incluyendo las tecnologías de mercadeo y afines, es un conocimiento prioritario. El pragmatismo del poder corporativo trae pues una nueva democracia epistemológica la cual no excluye *a priori* a ningún saber por razones dogmáticas. Después de todo no hay que olvidar que, en los primeros tiempos, el espíritu científico era tan dogmático como el pensamiento escolástico en su exclusión de ciertos saberes a cuenta de que eran falsos. Hoy en día, el conocimiento no tiene que demostrar que posee axiomas verdaderos o que estos axiomas son legítimos. Es suficiente con que pueda predecir ciertos fenómenos de una manera consistente para permitir su manipulación tecnológica.

Este tipo de conocimiento se produce mejor bajo el control directo de la corporación en cuyo seno los criterios pragmáticos para la selección de cualquier programa de investigación pueden ser corroborados —verificados— inmediatamente por el mercado. El laboratorio constituye ahora el espacio privilegiado de la nueva producción de conocimiento, más que la universidad tradicional, la cual a su vez se encuentra en una fase de transición que implica su transformación radical para insertarse en la máquina corporativa. Ya es un hecho que muchos departamentos de las mayores universidades se han convertido en laboratorios de muchas corporaciones gigantes y aun más importante es el hecho de que la universidad en sí misma se está convirtiendo en corporación gigante que produce y vende conocimiento como otras corporaciones venden automóviles o aparatos electrodomésticos. La máquina corporativa ha logrado la completa mercantilización de la más venerada de las instituciones surgida del primer compromiso entre orden feudal y orden mercantil, reemplazando el despotismo de la iglesia o del rey con su propia marca comercial. Hoy en día es común ver a rectores y decanos de estas venerables instituciones de enseñanza supe-

rior deambular con sus maletines ofreciendo para la venta programas de maestría y otras exquisiteces intelectuales.

Sin embargo, libre del control del poder corporativo, la democracia epistemológica podría usarse para extender el conocimiento más allá de los estrechos límites de los prejuicios del científico moderno, permitiendo participar a todas las expresiones subjetivas del mundo. Así pues en la medida en que la figura del individuo soberano se esparce por el mundo y alcanza a toda persona, puede también llenarse progresivamente de todas las experiencias históricas de humanidad. Así, en la medida en que el individuo soberano se convierte en la figura universal de subjetividad, la herencia universal de hombre entra a formar parte de su propia historia personal. Desgraciadamente, la máquina corporativa, como cualquier otro poder despótico, introduce sus propias prohibiciones y exclusiones. Pero en este caso, no están motivadas por creencias de algún tipo, sino simplemente por consideraciones pragmáticas. Una disciplina, un programa de investigación o una simple teoría se excluye ahora de la universidad por el simple hecho de que no hay ningún individuo soberano que muestre interés mercantil en ellos, es decir, no hay ninguna demanda para la disciplina, el programa de investigación o la teoría en cuestión. No hay censura dogmática, sino tan sólo disciplina del mercado que no afecta la libertad de nadie, sino que antes bien es la expresión de la libertad de todos. Sin embargo, la restricción no sólo se pone del lado de la oferta, sino también del lado de la demanda. En efecto, el conocimiento, como cualquier otro producto, es costoso y debe pagarse para obtenerlo. Más aun, ciertos tipos de conocimiento que generan patentes, derechos de autor etc., son restringidos intencionalmente para beneficio del centro corporativo que los controla. Por lo tanto, el mismo modelo de segmentación despótica que se aplica en general a la conducta social también es válido en este caso. De manera que se forman corrientes de conductas individuales que constituyen un segmento social en el cual todos los beneficios de la máquina corporativa pueden ser disfrutados por aquéllos que obedecen sus reglas. Pero afuera de estos segmentos hay inmensas áreas sociales de personas excluidas que están muy lejos de lograr cualquier cosa que se parece al *status* de un individuo soberano.

La nueva máquina social corporativa no sólo ha afectado a la producción y la dis-

tribución de conocimiento, sino también al método. Para ser integrado fácilmente en la cadena corporativa, la investigación debe estar claramente enfocada y ser modular. De esta manera cada investigador se vuelve una pieza de escaso valor en sí mismo, pero importante para la máquina entera, que es la que realmente produce el conocimiento. El conocimiento se vuelve un esfuerzo colectivo abstracto destinado exclusivamente al poder corporativo. Este mecanismo funciona mucho mejor en la transmisión del conocimiento ya logrado que en la producción de nuevo conocimiento. La necesidad de ser fácilmente entendido por los colegas y de ser considerado valioso por la máquina corporativa, obliga al investigador a mantenerse dentro del ámbito del paradigma establecido e intentar poner en evidencia algún aspecto todavía no detectado de él. Esto se hace mejor construyendo un *modelo* explicativo el cual pueda presentarse en un artículo de fácil lectura. El investigador muy raramente cede a la tentación de entrar en problemas más amplios y nunca cuestiona la fundación axiomática de su campo de investigación. Si cediera a la tentación y cuestionara su campo de investigación debería descartar al modelo como formalización que le garantiza la lectura por parte de sus pares. Por lo tanto, el pensamiento reflexivo ha sido casi totalmente expulsado de este conocimiento pragmático. El resultado de todo esto, es la gran cantidad de artículos inútiles que aparecen en centenares de revistas especializadas, que se amontonan en las bibliotecas universitarias y que repiten una y otra vez lo ya conocido. El sentido que relaciona esta manera de producir conocimiento con las prácticas sociales y las relaciones de poder que son inherentes a estas prácticas sociales, puede fácilmente deducirse si se recuerda lo que se dijo anteriormente acerca de la aplicación pragmática de una soberanía poco profunda del individuo.

Lo dicho anteriormente es la descripción de una nueva realidad que está en proceso de actualización más que un verdadero *Nuevo Mundo Feliz* ya realizado. Por lo tanto, hay todavía espacio suficiente para trabajar en función del desarrollo de una mejor y más gratificante subjetividad que pueda emerger de una sociedad global más democrática. Una sociedad que sea más consciente de las serias limitaciones que cualquier relación despótica impone, tanto a nivel molar como molecular, al desarrollo de personas libres e iguales en todo el mundo. ■

libro seleccionado

González Casanova, Pablo. *Las Nuevas Ciencias y las Humanidades: De la Academia a la Política*, Barcelona, Anthropos-IIS/UNAM-Editorial Complutense, 2004, 478 pp.

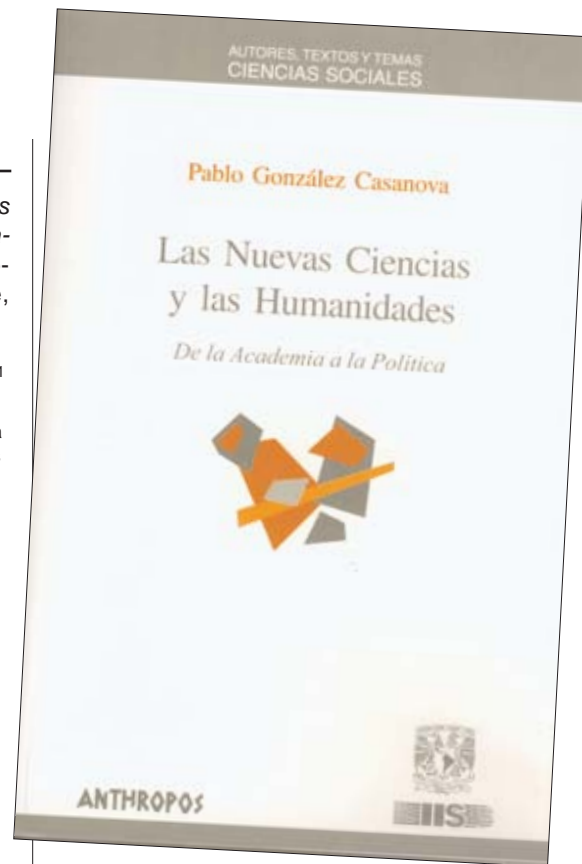
Por José Guadalupe Gandarilla Salgado¹

“... las ciencias y las humanidades, por la lógica básica de sus esfuerzos dispares, realizan cosas distintas, cada una de ellas esencial para la humanidad. Necesitamos esa totalidad por encima de todo, pero no podemos conseguir el objetivo eliminando las legítimas diferencias ... que hacen que nuestras vidas sean tan variadas, tan irreductibles y tan fascinantemente complejas. Pero si perdemos de vista este objetivo general ... que subyace a las preocupaciones y aproximaciones legítimamente diferentes de estas dos grandes maneras, entonces estaremos realmente derrotados, y los perros de la guerra destriparán nuestro vientre y vencerán”.

Stephen Jay Gould

El más reciente libro de Pablo González Casanova aborda, desde diversos frentes, el nada sencillo problema de la articulación entre las (nuevas) ciencias y las humanidades, tema éste que en distintos momentos de la historia de la ciencia, o en un sentido más profundo, en la amplia escala del desarrollo civilizatorio de la humanidad, ha ocupado la atención de mentalidades notables: En su momento, se dirimió como la disputa entre los antiguos y los modernos (debate que, en definitiva, se resuelve en el siglo XVII con el triunfo de la revolución científica bajo el cobijo del paradigma Newtoniano, aunque sus orígenes se remontan a los aportes tanto de Galileo como de Copérnico, sin olvidar los de Bruno y Kepler); no hace más de medio siglo fue signado por la alocución que C. P. Snow dictara en Cambridge, Inglaterra en mayo de 1959 a propósito de “las dos culturas”; más recientemente ocupa, aunque no de modo exclusivo, las disquisiciones que, sobre “la tercera cultura” y “la guerra de las ciencias”, se desataron en la última década del siglo XX.

¹ Investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, y profesor de la Facultad de Economía de la UNAM. Autor de *Globalización, totalidad e historia. Ensayos de interpretación crítica* (Buenos Aires, CEIICH-UNAM-Ediciones Herramienta, diciembre de 2003). Recientemente obtuvo Mención especial en el concurso internacional de ensayos organizado por CLACSO “Los legados teóricos de las ciencias sociales en América Latina”.



El aporte de González Casanova no se limita a constatar, como desde mediados de los años sesenta lo hiciera W. T. Jones, que el “conflicto entre las concepciones científica y humanística de la vida” puede ser todavía considerado “la crisis fundamental de nuestra época”,² va más allá al señalar, por un lado, que “el conocimiento es parte del poder y el poder parte del conocimiento” (p. 176), y por otro, que la construcción de alternativas en el ámbito de la política no puede continuar más al margen de la consideración de los desarrollos que el nuevo paradigma científico técnico está planteando. En tal sentido, la posibilidad de cambio en el mundo actual, se juega también en la dialéctica de los saberes hegemónicos y su posible crítica como superación desde los saberes y poderes alternativos.

La urgencia y necesidad de un estudio que ocupó por más de una década los esfuerzos de Pablo González Casanova parten de un reconocimiento que pocas veces se hace explícito por parte de aquellos que luchan por construir alternativas al orden social imperante: Nuestro autor no duda en afirmar que “se ha dado

² W. T. Jones. *Las ciencias y las humanidades. Conflicto y reconciliación*, México, FCE, 1976, p. 52. (edición original en inglés de 1965).

un cambio en la práctica de las ciencias y técnicas dominantes y en su articulación a la política, a la guerra y a la economía para la construcción de sistemas interactivos en que se incrementan las posibilidades de triunfo de quienes los diseñan e implementan”, sin embargo, “ese cambio tan importante del poderío tecnológico y su alteración del modo de producción, dominación y apropiación en el capitalismo no merece la atención prioritaria del pensamiento crítico” (p. 40). Dar respuesta a dicho desafío constituye uno de los méritos de este libro. A lo largo de sus cerca de 480 páginas desfilan (en un análisis que no descuida el señalar tanto sus virtudes como sus limitaciones) las contribuciones de autores de talla mundial; por mencionar algunos, Bertalanffy, Boulding, Piaget, Freire, Wiener, von Neumann, Turing, Weaver, Prigogine, Latour, Maturana y Varela, etc., todos ellos fundamentales en la edificación del “nuevo paradigma emergente” (p. 386) del conocimiento científico, y que no se ha dudado en equiparar a la Revolución Científica que se produjo en el siglo XVII. A lo largo del libro se tratan problemas relacionados con la cultura general y con la cultura de la especialización, pero no se agotan en dicha dimensión, el autor se ocupa de señalar las posibilidades que puede tener la “significativa unidad en el conocimiento” (p. 101), para fines u objetivos no sólo cognitivos sino de investigación-acción, transformación y creación. Parece ser que ahí reside el meollo que sugiere la interrelación que el autor propone ya desde el subtítulo del texto: “De la academia a la política”.

El paradigma anterior rigió durante tres siglos y se consolidó por medio del “imperialismo de la física mecánica” sobre las llamadas “ciencias duras” y sobre la base del dominio y colonización que éstas impusieron a las ciencias sociales (en términos de sus “marcos epistémicos” y sus criterios de dictaminación científica); sus alcances fueron tales que impregnaron, en formas rígidas, la propia armazón institucional de la Universidad, sede privilegiada del saber en la época moderna. Pero no culminaron ahí sus secuelas, dicho paradigma también limitó la propia filosofía y práctica del sujeto clásico llamado a modificar el “capitalismo realmente existente”. *El sistema* (y las fuerzas dominantes del mismo, que lo controlan) *descubrió*, desde mediados del siglo XX, *en el cambio radical de paradigma* que se está produciendo no sólo en

los terrenos de la materia o de la vida, sino incluso en el campo de las mega-empresas los macro-estados y el complejo militar-industrial (con base en las tecnologías y los sistemas complejos y autorregulados), *las potencialidades de su redefinición* y la redefinición no sólo de su entorno sino de los propios sujetos y movimientos convocados a modificar el orden, a subvertirlo, y edificar “otro mundo posible” (lo hizo a través de viejas y nuevas políticas de mediación, cooptación, colonización, esclavitud, neocolonización, guerras imperiales o globales, etc.); desafortunadamente no ha sido así, hasta ahora, por parte de las fuerzas emancipatorias y el pensamiento crítico.

Los movimientos antisistémicos que luchan por cambiar el mundo, por edificar “un mundo hecho de muchos mundos” tendrán que pelear y desenvolverse en escenarios en que rige al sistema, tal vez con mayor fuerza, la relación social determinante de dominación, explotación y apropiación, complejizada en grado sumo en los ámbitos en que ello ha permitido una mayor fortaleza a las clases y naciones que mantienen la hegemonía. Además de ello deberán “aprender a aprender” las nuevas formas de esta dialéctica compleja que por ahora se mueve en los espacios en que ofrece una mayor capacidad adaptativa del sistema, y que en cierto sentido le han permitido no sólo superar las limitaciones del capitalismo tardío sino además fincar las bases para el “dominio de un capitalismo complejo” (p. 73) que, sin embargo, han situado al mundo entero en puntos cercanos a los de no retorno, y esto, tanto por acciones directas como indirectas, por efectos deseados como no deseados. El pensamiento crítico deberá no sólo colocarse éticamente ante “los peligros de entropía o destrucción que amenazan la existencia misma de la humanidad” (p. 61). Si no quiere permanecer en desventaja en esta contienda, tendrá que hacerlo al modo de una toma de conciencia de los límites y contradicciones en que se encuentra el sistema dominante como totalidad organizada. Cumplirá mejor tal propósito si lo hace desde las nuevas herramientas conceptuales, epistemológicas y tecnocientíficas, tanto más por cuanto “la interdisciplina de los sistemas, busca, en el terreno científico y humanístico, la creación de novedades históricas” (p. 59).

El capítulo primero del libro (“Interdisciplina y complejidad”) no se limita a ubicar y señalar ciertos reduccionismos dis-

ciplinarios, quizá de modo más importante, se preocupa por colocar el énfasis en la necesidad de nuevos enfoques que obedecen a la propia lógica que caracteriza a determinados objetos, fenómenos, procesos, problemas o sistemas que han dado en llamarse complejos. Dichos nuevos enfoques no tienen su punto de arranque, de modo exclusivo, en la interrelación entre disciplinas. El tratamiento de dichos objetos y de “objetos-que-son-sujetos” como sistemas complejos reside en su característica interdefinibilidad y mutua dependencia de los elementos que forman el todo (p. 78). Totalidad que es más que la suma de las partes y más, incluso, que la suma de las combinaciones de sus partes, puesto que, en el juego dialéctico de unas y otras, existe un amplio margen para la libertad y la creación.

En el marco de sistemas complejos organizados (sean éstos, naturales, humanos o socio-históricos), tal interdefinición o dependencia mutua en el funcionamiento de sus partes puede dar lugar a nuevas relaciones y estructuraciones, o a la modificación y creación de sistemas alternativos, emergentes. En el ánimo de encontrar los límites del conocimiento dominante, Pablo González Casanova revisa en el capítulo segundo (“Complejidad y contradicciones”), de qué modo las nuevas ciencias dominantes, tanto en el terreno científico como humanístico, analizan la totalidad y sus contradicciones (hasta qué punto se autocritican). El saludable acercamiento que se sugiere en el capítulo primero entre la cultura “de las nuevas ciencias como ciencias de la complejidad y tecnociencias” y “la del pensamiento crítico en sus versiones marxistas y no marxistas” (p. 67) no deberá ignorar las consecuencias epistémicas y cognitivas que acarrea un tal desplazamiento, de la interdisciplina a la totalidad. Tampoco podrá prescindir de considerar las oportunidades de creación que residen en la autonomía, en la organización y en lo posible. El pensamiento crítico obra con ventaja al entender la historicidad del sistema, en su tonalidad de capitalismo complejo, todavía enclavada en la relación social determinante de dominación y explotación de clases, pueblos y regiones, y de apropiación de la riqueza social existente o potencial. El significado que esto tendrá en la propia interdefinición que los sujetos y las fuerzas anti-sistémicas podrán experimentar a lo largo y ancho de sus luchas de resistencia, de clases, de liberación, por la

democracia y el socialismo, no puede ser ignorado. Cautó en el uso de generalizaciones y predicciones (tan propio de modelos deterministas o probabilísticos que, en el caso de los sistemas históricos, otorgaron supuestas certezas que difícilmente brindaban espacios para la creación de novedades tanto del lado del objeto como del sujeto), nuestro autor avanza reflexiones para la elaboración de un programa de investigación-acción que nos permita estar mejor equipados para los muy variados avatares en que nos coloca la nueva situación histórica.

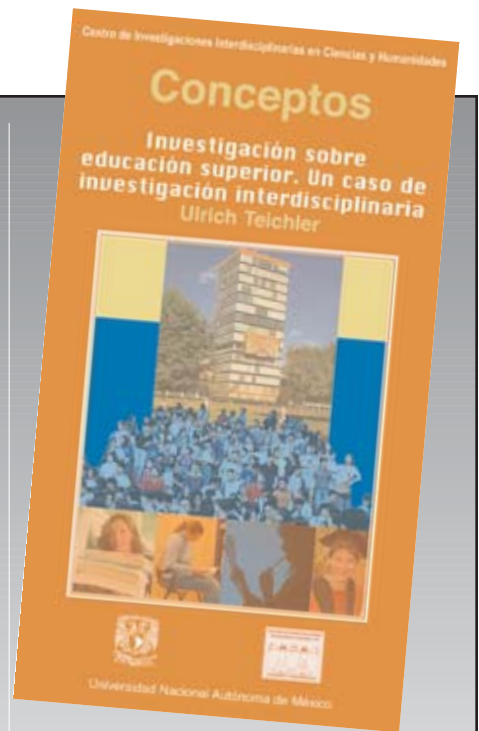
Los temas del libro ni de lejos concluyen con los hasta aquí expuestos sobre la organización del conocimiento, hay que dar paso al "conocimiento de la organización" y con ello develar las formas adaptativas, autorreguladas, dinámicas, en que el sistema, o complejo, o "complejo de complejos" (p. 230) dominante se las ve con las contradicciones y hasta qué punto las controla y refuncionaliza: obteniendo resultados no lineales a través del "uso óptimo de sus recursos", que pueden incluir estrategias tales como la negociación y la dominación, la represión y la cooptación, la persuasión, la mediación, o de plano, el aniquilamiento y la destrucción. Si el pensamiento tecnocientífico dominante repara en las perturbaciones que asolan al sistema, o a los subsistemas que lo integran, y admite que éste opera en puntos lejanos al equilibrio, entrópicos, lo hace "en función de los objetivos del sistema dominante para fortalecerlo ... se postulan reestructuraciones que no acaben con los objetivos esenciales del sistema" (p. 209), que no amenacen "a la acumulación de excedente y al orden establecido del poder" (p. 338).

La caracterización del sistema de capitalismo neoliberal dominante (ahora ya en plena fase bélica) ha tendido recurrentemente a caer en el juego de la reducción determinista, que lo ubica en un solo plano, sin buscar las interconexiones entre sus distintas dimensiones, y las propias redefiniciones e interdefiniciones que los cambios en un plano propician en los otros: Se le mira (y se le combate) como el "pensamiento único" del momento, como un conjunto de políticas económicas, como un proyecto político o geopolítico conservador e imperialista, como un discurso ideológico que viene de décadas de consecuente labor por parte de una logia de "Mont Pèlerin", o como la materialización de la revolución

novedad editorial

Teichler, Ulrich. *Investigación sobre educación superior. Un caso de investigación interdisciplinaria*, México, CEIICH-UNAM, 2004, 27 pp.

La investigación sobre educación superior se puede entender como un área típica de investigación interdisciplinaria en tres aspectos: primero, como muchas otras áreas de investigación interdisciplinaria, se basa en temas donde los fenómenos y abstracciones del mundo real son el centro y foco de la investigación; segundo, la investigación en esta área suele ser "estratégica", es decir, tiene que contribuir tanto a las tareas de la investigación básica, como a las tareas de la investigación aplicada donde se espera que la educación superior como campo de investigación haga de puente salvando la brecha tan frecuente entre estos dos planteamientos y, tercero, la investigación sobre educación superior comparte la suerte



de la mayor parte de la investigación interdisciplinaria en cuanto a tener bases institucionales más vulnerables que la investigación disciplinaria. ■

pasiva que caracteriza a nuestros tiempos. En su lugar el autor se pronuncia por un pensar-hacer orientado "a alcanzar objetivos ...[que]... aprovecha formas de razonamiento en que predomina la combinación en vez de la disyuntiva" (p. 194). Por encima de cualquier "lógica de contrarios", el capitalismo complejo optimiza su funcionamiento a través de "la combinación del Mercado y el Estado, uno como sistema natural y otro como sistema adaptativo y auto-regulado" (p. 150). La dialéctica compleja en que se mueven las redefiniciones del sistema, sin embargo, lo colocan en puntos de bifurcación (que se cuentan en décadas); debido al hecho de que no estamos sólo frente a un "nuevo esquema imperial de dominación" (p. 329), ni frente a un "Estado global sumamente peligroso para el futuro de la humanidad" (p. 332), sino ante el hecho innegable de que la alternativa que la humanidad requiere no puede ser ofrecida por la "alternativa sistémica" (que entre sus posibilidades incluye, nada menos que, "la muerte térmica del sistema autorregulado y adaptativo llamado capitalismo" (p. 231), y con ello el fin de la vida toda). Si por dialéctica se entiende el "dar sentido a las contradicciones" (p. 215), reparamos en el

hecho de que el pensamiento crítico brinda mejores posibilidades para el estudio de "la relación entre las contradicciones y la dialéctica" (p. 210), justo porque reconoce la historicidad del sistema, en tanto cada una de ellas (contradicciones y dialéctica, o el sentido de las mismas), se resuelven de manera más profunda dado que, son vistos "los sistemas complejos en tanto sistemas históricos" (p. 214). Desde lo más granado del pensamiento crítico (Lukács, Kosik, Adorno y Horkheimer, Goldmann, Lefebvre, etc.), y colocándose ante los "márgenes de libertad restringidos" y los límites infranqueables del sistema, se da cuenta a lo largo del tercer capítulo ("La dialéctica de lo complejo"), de las posibilidades de que otro sistema emerja.

El sujeto histórico reaparece del lado de las víctimas en muy variadas formas y descubre que la emergencia de sistemas o subsistemas alternativos exige también la interdefinición de las fuerzas que en su interior se funden para luchar por el interés general y universal. La exigencia de interdefinición de las propias fuerzas que luchan por alcanzar un "sistema alternativo", emergente, que "será obra de la humanidad o no será" (p. 297), es decir, que tendrá que incluir en su "unidad de la

diversidad” a muchos más que aquellos que “luchan por la democracia, la liberación y el socialismo”, tendrá que partir del reconocimiento de la triple derrota de la socialdemocracia, el nacionalismo revolucionario y el socialismo histórico, pero no podrá detenerse ahí, como sí lo hacen muchos en su desencanto. Al operar de un modo en que, ni sucumba ni se limite a la autocrítica destructiva, desgastante, podrá enfrentar de mejor manera las propias contradicciones que residen en el interior de sus contingentes, sin que ellas los conduzcan a la auto-disolución. Si a lo largo de la historia moderna ha habido profundas redefiniciones “del protagonista” de la historia (pasando de su forma pueblo en la Revolución Francesa, a la de clase trabajadora en las luchas del socialismo contra la dictadura del capital, o a la de naciones o coaliciones de naciones en tanto movimientos de liberación en contra del imperialismo), el momento actual no será la excepción; para González Casanova el actor emergente “evoluciona de lo local a lo mundial, pasando por lo nacional y lo regional. Su articulación abarcó y abarca, en ciernes una comunidad hecha de muchas comunidades, una unión hecha de muchas uniones nacionales, transnacionales e internacionales, y una organización de organizaciones y redes sociales, políticas y culturales entre cuyos proyectos

prioritarios destaca el respeto a las diferencias y a las autonomías para la interdefinición y construcción de la unidad en la diversidad” (p. 294). En esta coyuntura, las nuevas ciencias podrán ofrecer un gran servicio para la causa de la construcción de nuevas alternativas (motivo de análisis del cuarto capítulo del libro), siempre y cuando se procure “su dominio y adaptación para la lucha” (p. 352), por parte de aquellos que no sólo defienden su capacidad para producir y “cambiar las relaciones sociales” (p. 333), sino que la ejercen. El recurso a la esperanza (E. Bloch) se constituye en un vector que orienta a las fuerzas de un pensar-hacer alternativo, emergente, cuyos “nuevos atractores” ubica en la dignidad y la autonomía (de pueblos, organizaciones y personas) pero orientados hacia la “redefinición de las organizaciones del interés general y universal en tanto conocimiento y en tanto poder” (p. 180).³

La obra se cierra con un erudito relato que se inscribe en el terreno de la historia de la ciencia. Comienza por ubicar, en un recorrido que va desde los griegos en el siglo VI antes de Cristo hasta los tiempos de la obscuridad precursores del Renacimiento, las bases del paradigma

Newtoniano, para situar en perspectiva los más profundos ataques que, a lo largo del siglo XIX y XX, amenazaron su hegemonía (Darwinismo, Relatividad, y pensamiento crítico marxista), y que sólo desde mediados del siglo pasado e inicios del que corre (tecnociencias y ciencias de la complejidad), parecen desbancarlo y edificar “un nuevo paradigma dominante”.

Algunos han señalado, con acierto, que el peor destino que puede ocurrir a los “textos clásicos” (y el que nos ocupa está llamado a serlo) es convertirse en una obra “frecuentemente citada pero escasamente leída”. Por tal motivo, quien lea estos párrafos lo debe hacer advertido de que esto no lo exime de acometer una seria lectura línea por línea de un libro difícilmente resumible en unas cuantas páginas. Recientemente Rolando García nos ha recordado que Henri Poincaré afirmaba haber alcanzado la claridad de un tema cuando podía “salir a la calle, detener a un transeúnte, y explicárselo en su propio lenguaje”,⁴ no dudamos en afirmar que ésa es una de las múltiples virtudes que el lector encontrará en este libro. ■

³ Acotación, esta última, tanto más importante a la luz de lo que actualmente ocurre en Santa Cruz, Bolivia.

⁴ Rolando García. “Las confusiones del caos y los malentendidos de la complejidad” en *Educación Superior: Cifras y Hechos*, Año 4, núms. 21–22, julio–octubre de 2004, pág. 15.

para leer sobre . . .

Universidad, política y actores*

Basurto, Jorge (1997) *Los movimientos sindicales en la UNAM*, México, IIS-UNAM, 289 págs.

Bérubé, Michael y Cary Nelson (eds.) (1995) *Higher Education Under Fire: Politics, Economics, and the Crisis of the Humanities*, Nueva York, Routledge, 379 págs.

Blanco, José (1996) *Educación, política y economía. Ensayos sobre una sociedad en transición*, México, FCPyS-UNAM, 293 págs.

Casanova Cardiel, Hugo y Roberto Rodríguez Gómez (coords.) (1999) *Universidad Contemporánea. Política y Gobierno (Tomo II)*, México, CESU-UNAM/Porrúa, 589 págs.

Cazés Menache, Daniel, Eduardo Ibarra Colado y Luis Porter Galetar (coords.) (2003, 2004) *Geografía política de las Universidades Públicas Mexicanas: claroscuros de su diversidad.*

2 Tomos, México, CEIICH-UNAM, 450 y 386 págs.

Cazés Menache, Daniel y Raúl Delgado Wise (2003) *Hacia una política de Estado para la educación superior en México*, México, UAZI Porrúa, 132 págs.

Estrada, Gerardo (2004) 1968, *Estado y Universidad. Orígenes de la transición política en México*, México, Plaza y Janés, 302 págs.

Gradilla Damy, Misael (1995) *El juego del poder y del saber: significación, norma y poder en la Universidad de Guadalajara. Socioanálisis de una institución en conflicto*, México, El Colegio de México, 410 págs.

Hernández Yáñez, María Lorena (1996) *Actores y políticas para educación superior, 1950-1990. Su implementación en la Universidad de Guadalajara*, México, ANUIES, 155 págs.

Johnson, Benjamin, Patrick Kavanagh y Kevin Maltson (eds.) (2003) *Steal this University: The Rise of the Corporate University and the Academic Labor Movement*, Nueva York, Routledge, 265 págs.

Muñoz García, Humberto (coord.) (2002) *Universidad: política y cambio institucional*, México, CESU-UNAM/Porrúa, 259 págs.

Ordorika, Imanol (coord.) (2004) *La academia en jaque. Perspectivas políticas sobre la evaluación de la educación superior en México*, México, CRIM-UNAM/Porrúa, 274 págs.

Ordorika, Imanol (2003) *Power and Politics in University Governance: Organization and Change at the Universidad Nacional Autónoma de México*, Nueva York, Routledge, 250 págs.

Schiffirin, André (ed.) (1997) *The Cold War & the University: Toward an Intellectual History of the Postwar Years*, Nueva York, The New Press, 260 págs.

* Selección realizada por Eduardo Ibarra Colado

Cinco críticas a las tesis del capitalismo cognitivo¹

Michel Husson²

1. La tesis del capitalismo cognitivo decreta que la teoría del valor está muerta y enterrada. Ciertamente, Vercellone parece defenderse de ello. Negri ha escrito, por ejemplo, que la ley del valor “ha envejecido y se ha hecho inútil”, que ha perdido “todo sentido frente a la desmesura de la acumulación social” y (con el concurso de Lazzarato), que “el capital se convierte en un aparato vacío, de coacción, un fantasma, un fetiche”. En 1998, en *El exilio*,³ escribe también que “el trabajador, hoy, no tiene ya necesidad de instrumentos de trabajo (es decir de capital fijo) que sean puestos a su disposición por el capital. El capital fijo más importante, el que determina los diferenciales de productividad, se encuentra ya en el cerebro de la gente que trabaja: es la máquina herramienta que cada uno de nosotros lleva en sí. Es esto la novedad absoluta esencial de la vida productiva hoy”.

La cuestión de saber si tales “delirios teóricos” (por retomar la apreciación de André Gorz) datan de 1979, 1997 o 1998, me parece relativamente accesoria. El problema lo constituye precisamente la afirmación recurrente de un paso del valor trabajo al “valor saber”. Mi posición sobre este punto puede ser resumida así: 1) el valor saber no existe en el campo de las relaciones sociales capitalistas; 2) el capitalismo integra el saber de los trabajadores a su potencia productiva, como lo ha hecho siempre; 3) la ley del valor continúa funcionando, con una brutalidad y una extensión renovada “gracias” a la mercantilización mundializada; 4) es el fundamento de una crisis sistémica sin precedentes, no la apertura de una nueva fase.

¹ Tomado del site web de *Viento Sur*. Traducción: Alberto Nadal, publicado originalmente el 18 de octubre de 2004 en http://multitudes.samizdat.net/article.php?id_article=1668

² Economista, miembro del Consejo Científico de ATTAC. Entre sus últimas publicaciones se cuentan *Les casseurs de l'Etat social. Des retraites à la Sécu: la grande démolition*. Editions La Découverte. Collection “Sur le vif”, 2003 y *Le grand BLUFF capitaliste*, Editions La Dispute, 2001. En coautoría, se dispone en español de A. Martin, M. Dupont, M. Husson, C. Samary y H. Wilno, *Elementos de análisis económico marxista*, Los Libros de la Catarata, 2002.

³ Toni Negri, *El exilio*, Barcelona, El viejo topo, 1998.

2. Justamente, Moulier-Boutang habla del capitalismo cognitivo como de una “tercera especie” del capitalismo tras el mercantil y el industrial. Este nuevo estadio estaría normalmente caracterizado, según Vercellone, por “una nueva figura hegemónica del trabajo, marcada por su carácter cada vez más intelectual e inmaterial”. Mi posición consiste en decir: 1) que esta hegemonía no está realizada y que los “cognitivistas” intentan constantemente esquivar esta cuestión; 2) que el capitalismo contemporáneo es indisociablemente neotayloriano y cognitivo; 3) que a escala mundial, es la figura del explotado clásico la “hegemónica”, 4) que la movilización del saber de los asalariados se ve acompañada de una vuelta de las formas más clásicas de explotación, como por ejemplo la prolongación de la duración del trabajo; 5) que la subida de las rentas financieras se explica por un aumento de la explotación y no por el descubrimiento de una nueva forma de valorizar el capital, lo que no se puede confundir si no se abandona la teoría del valor.

3. Sobre la renta garantizada, mantengo que sus partidarios no muestran en qué derivaría lógicamente de su análisis. Si el capitalismo cognitivo, es, como dice Gorz, “la contradicción del capitalismo”, entonces la resolución de esta contradicción es la expropiación del capital y la reducción masiva del tiempo de trabajo. Pero los teóricos del capitalismo cognitivo no hablan casi nunca, ni de una ni de otra, o en el caso de la RTT (reducción del tiempo de trabajo), para oponerle la inaccesibilidad definitiva del pleno empleo. De los Grundrisse, no retienen más que lo que les conviene pero olvidan todos los desarrollos de Marx sobre el tiempo libre como verdadero indicador de riqueza y de emancipación. La expropiación no está sin duda al orden del día, pero es retrasar su perspectiva hacer de la renta garantizada el alfa y omega de la liberación social, olvidando las luchas sobre las condiciones de trabajo.

4. Hay en fin un momento en el que hay que explicar de donde viene esa famosa renta garantizada. Vercellone es uno de los pocos que lo intentan pero es para

retomar por su cuenta las propuestas de Passet que consisten en remonetarizar una buena parte de la Seguridad Social. La renta universal sería entonces a fin de cuentas “financiada” por el reciclaje de las prestaciones sociales y principalmente de las jubilaciones. Todos los parados y todos los jubilados al umbral de la pobreza: ¿es una reivindicación unificadora (como se dice en la Liga)?⁴ ¿Se equivocan las mujeres a tiempo parcial cuando aspiran a un tiempo pleno o deberían más bien movilizarse por una renta de existencia? ¿Pero ésta no se parecería demasiado a un “salario maternal”? Moulier-Boutang afirma claramente el carácter “líquido (...) y por tanto no asignado” de la renta garantizada, pero ¿no sería mejor extender el campo de los servicios públicos y de la gratuidad para asegurar la realidad de los derechos sociales? El derecho al alojamiento, por ejemplo, ¿estaría mejor garantizado por la distribución de asignaciones o por la socialización de la oferta de vivienda? Y, ¿quién produciría, y a qué tarifa, los bienes y servicios contra los que se cambiaría esa renta universal? ¿Habría dos clases de población: los que tienen solo la renta universal y los que tienen un empleo? ¿Es ser “laborista” considerar estas minúsculas preguntas como legítimas y estar un poco harto de que no se responda nunca a ellas?

5. Hay efectivamente implicaciones políticas en estos debates, y este es un ejemplo: estoy convencido de que la focalización de los “cognitivistas” sobre la renta ha impedido al movimiento de los parados jugar plenamente el papel que habría podido ser el suyo en el movimiento del paso a las 35 horas. Si hubiera profundizado la lógica de las contrataciones proporcionales (lo que AC!⁵ llamaba las “requisiciones de empleos”) habría podido franquear un paso hacia una unión con el movimiento sindical alrededor de la idea de obligación de crear empleos como único medio de impedir la intensificación del trabajo. El rechazo del objetivo del pleno empleo y la subestimación de las condiciones de trabajo como eje de la lucha me parecen ser, a la vez, inherentes a las tesis cognitivistas y nefastas para el movimiento social. Es en mi opinión una razón suplementaria para criticarlas. ■

⁴ Se refiere a la Ligue Communiste Révolutionnaire. Nota incorporada en esta edición.

⁵ Se refiere a AC! – *Agir ensemble contre le Chômage!* (¡Actuar juntos contra el Paro!). Nota incorporada en esta edición.

panorama universitario

La Jornada • 04/11/2004 • p. 47

La UNAM y la SHyCP firmaron ayer un convenio de colaboración para hacer trabajos conjuntos en los campos de la docencia, investigación y difusión de la cultura. La máxima casa de estudios participará en el diseño e impartición de cursos de capacitación en las áreas de contaduría y administración, economía, derecho, psicología, actuaría, archivonomía y cómputo académico.

La Jornada • 05/11/2004 • p. 41.

Jorge Martínez Valero, integrante del CGH, señalado como participante en diversos actos vandálicos en perjuicio de la UNAM, fue detenido el miércoles por agentes de la Agencia Federal de Investigaciones (AFI) por lo delitos de lesiones, amenazas y daño de propiedad ajena.

La Jornada • 11/11/2004 • p. 48.

La UNAM es la mejor institución educativa de América Latina y está considerada entre las 200 primeras del mundo, de acuerdo con un estudio publicado en *The Times Higher Education Supplement*, uno de los periódicos más influyentes a escala mundial. El estudio denominado World University Rankings, destacó que la UNAM es la "única institución latinoamericana que figura en esa calificación y es posiblemente la universidad más grande del mundo por su número de alumnos".

La Jornada • 12/11/2004 • p. 50.

Por acuerdo del Consejo Universitario el Centro de Investigación sobre Fijación de Nitrógeno, se transforma en Centro de Ciencias Genómicas, con lo que ampliará sus proyectos de investigación hacia otros sistemas biológicos, como el humano, algunos animales y levaduras.

El Financiero • 12/11/2004 • p. 45.

En entrevista, Alejandro Pisanty, director general de Cómputo Académico, señaló que la UNAM continúa aportando el 50 por ciento de la investigación del país y añadió que "hemos logrado salir gracias al redoblado esfuerzo, entusiasmo y compromiso para con nuestra universidad, a la conducción adecuada, estímulos, premios y a la repartición racional e inteli-

gente de los recursos que se aplican donde realmente hacen falta".

La Jornada • 13/11/2004 • p. 9.

El rector, Juan Ramón de la Fuente, afirmó que sin recursos financieros es "imposible" pensar que la ciencia y la tecnología puedan convertirse en palancas para el desarrollo del país, "pues sin presupuestos es difícil tener buenos niveles educativos y científicos", por lo que exhortó a considerar como "gastos de inversión" los recursos que se destinen a este sector. Enfatizó que "queda clarísimo que invertir en educación, ciencia y tecnología es probablemente el negocio más rentable para el país".

La Jornada • 13/11/2004 • p. 16.

En un desplegado Consejo Universitario, solicitó a la Cámara de Diputados "su apoyo y determinación para otorgar un incremento, en el Presupuesto de Egresos de la Federación 2005, al rubro destinado a la educación pública superior, docencia, investigación y, en particular, al que se concede a la Universidad Nacional Autónoma de México. La inversión que se haga en esas materias repercutirá favorablemente en el desarrollo de nuestro país".

Milenio • 13/11/2004 • p. 10.

Las fracciones parlamentarias de la Cámara de Diputados asumieron el compromiso de incrementar en alrededor de 800 millones de pesos el presupuesto para la UNAM, que así alcanzaría un gasto superior a los 16 mil millones de pesos en 2005. Además de la UNAM, el IPN la UAM, así como instituciones estatales, obtendrán partidas adicionales para su operación el año siguiente.

La Jornada • 14/11/2004 • p. 41.

Las AAPAUNAM anunciaron que el próximo 26 de noviembre presentará su emplazamiento a huelga, en demanda de un aumento salarial de 15 por ciento, y por la aceptación del proyecto de contrato colectivo de trabajo aprobado ayer por 117 delegados presentes en su 11 Congreso General.

Unomásuno • 14/11/2004 • p. 15.

La UNAM, a través del Observatorio de Visualización Ixtli apoyará 25 proyectos para fortalecer la docencia en el bachille-

rato, licenciatura y posgrado de esta casa de estudios, tanto del sector científico como del área de las humanidades. Por su parte, la secretaria de Desarrollo Institucional, Rosaura Ruiz, destacó que se recibieron 44 propuestas de 20 entidades universitarias.

El Sol de México • 16/11/2004 • p. 20.

El rector, Juan Ramón de la Fuente, aseguró que México no puede descansar ni "bajar los brazos" hasta que todos los jóvenes tengan, por lo menos en principio, posibilidades de acceso a la educación de nivel medio superior y superior, "en nuestro país sólo dos de cada diez jóvenes entre los 19 y los 24 años tienen acceso a este tipo de educación".

Milenio • 17/11/2004 • p. 30.

Las dos universidades que más recursos recibirán para su ejercicio fiscal en el 2005, serán la UNAM, a la cual se asignarán 826 millones, 182 mil 22 pesos y la Universidad de Guadalajara, que contará con 688 millones 386 mil 818 pesos. Estos recursos forman parte de los casi 320 mil millones de pesos que se dispondrán para el rubro educativo.

La Jornada • 22/11/2004 • p. 45.

Convocadas por la Defensoría de los Derechos Universitarios (DDU) de la UNAM, universidades del país conformaron la Red de Defensores y Procuradores de los Derechos Universitarios, para contribuir a la promoción, el estudio y la defensa de las garantías de los miembros de las comunidades de educación superior. El titular de la DDU, Leoncio Lara Sáenz, fue designado secretario ejecutivo de la Red.

Unomásuno • 25/11/2004 • p. 8.

Fernando Serrano Migallón, director de la Facultad de Derecho, destacó que una institución como la UNAM es fundamental para que los alumnos conozcan y entren en contacto con las necesidades y problemas colectivos, lo cual sólo es posible mediante la prestación del Servicio Social. Ya que esta prestación, además de ser una obligación jurídica para los estudiantes, representa muchas veces el primer nexo que ellos tienen con su actividad profesional.

El Universal • 27/11/2004 • p. 1C.

Más de 100 alumnos del CCH Naucalpan

tomaron desde la noche del jueves el control de las instalaciones del plantel para exigir la salida de porros de la institución, toda vez que esta semana ocurrieron tres enfrentamientos con palos con palos, piedras y detonación de petardos, con saldo de varias personas lesionadas. La policía municipal implementó un cerco en calles aledañas a la escuela para evitar conflictos.

La Jornada • 27/11/2004 • p. 2.

En carta al periódico, Académicos de la UNAM de diversas dependencias informaron que hicieron un Foro para discutir los riesgos para las condiciones de trabajo que implicaría un nuevo Estatuto del Personal Académico; la bajísima votación electrónico-virtual (escaso 10 por ciento); las repercusiones de la pretendida modificación a la Ley del ISSSTE contra una pensión digna, y los recortes del gasto público en educación superior.

El Universal • 30/11/2004 • p. 4C.

Ante la situación de "alto riesgo" por el clima de inseguridad y agresiones de porros de la Federación de Estudiantes de Naucalpan (FEN), profesores, estudiantes y vecinos del CCH, afirmaron que están dispuestos a "hacerse justicia por su propia mano".. Así lo señalan en una carta que enviarán a la Cámara de Diputados.

El Sol de México • 30/11/2004 • p. 2.

Francisco Ibarra Palafox se convirtió en el primer graduado como doctor bajo el nuevo programa de Posgrado en Derecho que coordina el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, en donde participan las facultades de Derecho (Posgrado), de Estudios Superiores Acatlán y la ENEP Aragón. El trabajo presentado por Ibarra Palafox lleva por título "Minorías culturales, Estado Nacional e instituciones políticas básicas. Un modelo teórico para el acomodo de las minorías culturales".

El Universal • 30/11/2004 • p. 9.

En el homenaje a Leopoldo Zea, el rector De la Fuente aseguró que en la actual transición a la democracia México necesita encontrar las fórmulas que permitan alcanzar los acuerdos fundamentales que el país requiere. Añadió: "Si no somos capaces de mantener lo bueno de los

gobiernos anteriores y modificar lo malo, tendremos una transición accidentada".

La Jornada • 01/12/2004 • p. 45.

El Gobierno del Distrito Federal y la Secretaría de Relaciones Exteriores acordaron ceder a la UNAM los dos edificios que la dependencia federal desocupará una vez que concluya la construcción de su nueva sede en la Plaza Juárez, frente a la Alameda Central. A cambio, la UNAM se comprometió a crear allí un centro cultural a la altura del que la máxima casa de estudios tiene en el circuito de Ciudad Universitaria, así como el Memorial del 68.

Unomásuno • 01/12/2004 • p. 3.

La UNAM, pondrá en marcha el programa de becas integrales para jóvenes provenientes de los pueblos indios de México, a partir del próximo ciclo escolar. Así lo informó el rector, Juan Ramón de la Fuente, al instalar la cátedra interinstitucional Arturo Warman, en la que participan 7 instituciones públicas y privadas, precisó que se dará inicio con 50 becas, de las cuales 30 serán para licenciatura y 20 para bachillerato.

La Jornada • 04/12/2004 • p. 44.

Este jueves se concretó el convenio entre la UNAM, el Ministerio de Educación y Ciencia de España y el Banco Santander, que aportará más de 700 mil dólares en los próximos cinco años para impulsar programas en el área de la astrofísica. El rector, Juan Ramón de la Fuente declaró que "lo importante de estos convenios es que rescatan figuras de las ciencias y las humanidades emblemáticas en la vida universitaria española y de la UNAM, como Blas Cabrera".

La Jornada • 04/12/2004 • p. 44

En entrevista, el rector comentó sobre el presupuesto aprobado por la Cámara de diputados: "En función de la situación del país, consideramos que fueron pasos en la dirección correcta". Y añadió que "lo que no le conviene a México es seguir con una política de presupuestos anuales en rubros que tienen que ser políticas de Estado y que, en consecuencia, requieren de presupuestos multianuales".

Unomásuno • 06/12/2004 • p. 16.

Axel Didriksson, director del CESU, pun-

tualizó que si en los próximos años en nuestro país no se incrementa el número de instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas, y se duplica o triplica la población de jóvenes que demandarán oportunidades de formarse, podría haber una explosión social. Añadió que en México la capacidad instalada sólo cubre al 19 por ciento de ese sector de población, mientras en otros países es de 60, 70 y 80 por ciento.

Milenio • 09/12/2004 • p. 11C.

En la primera edición del Concurso Iberoamericano de Derecho Internacional y Derechos Humanos, celebrado en Bogotá, Colombia, el equipo formado por Fernando Domínguez García y Christian Vidal León, ambos de la facultad de Derecho, obtuvo el primer lugar. Participaron 19 instituciones de educación superior de 8 países.

Unomásuno • 10/12/2004 • p. 6.

El presidente, Vicente Fox, se reunió anoche, en Los Pinos, con el Comité Ejecutivo del STUNAM. La reunión tuvo como propósito fortalecer los lazos entre el presidente de la República y los trabajadores, así como ampliar los márgenes de diálogo y entendimiento con ese sector productivo nacional. Con este encuentro la presidencia anunció que se completa el ciclo de reuniones con los principales dirigentes del sector laboral.

Milenio • 30/12/2004 • p. 9.

La UNAM, considerada la máxima casa de estudios, no está dentro de las diez mejores universidades del país en cuanto a calidad en las carreras que ofrece, según el balance final de la SEP en el 2004. En el listado, sólo 13 instituciones de educación superior en todo México cumplen con este señalamiento, 12 públicas y una privada, el Tecnológico de Monterrey. La evaluación fue hecha por los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES).

Milenio • 06/01/2005 • p. 4 C.

En un artículo, Néstor Martínez Cristo, director general de Comunicación Social de la UNAM, señala que 2004 fue un año redondo para la UNAM, pues el personal académico, y alumnos obtuvieron cerca de 600, (562), premios y distinciones. La UNAM quedó registrada como la

mejor universidad de Iberoamérica y formando parte del exclusivo grupo de las 200 mejores del orbe. Además se cumplieron los 75 años de la Autonomía Universitaria.

El Financiero • 14/01/2005 • p. 34.

Al anunciarse la publicación de la convocatoria para el concurso de ingreso a licenciatura, se declaró que, al igual que en los últimos 24 años, el número de lugares a ofrecer se mantendrá en alrededor de 8,600, incluido el sistema abierto y escolarizado. Por primera vez, la convocatoria será emitida sólo en Internet. En esta primera etapa habrá 7,270 lugares disponibles para el sistema escolarizado y 1,400 para el sistema abierto.

La Crónica de Hoy • 18/01/2005 • p. 25.

Un grupo de 7 alumnos de la UNAM, de las facultades de Ciencias, Ciencias Políticas, Contaduría, Química, Derecho, Psicología y Economía, obtuvieron becas para realizar parte de sus estudios de licenciatura en la Universidad Autónoma de Madrid, España, en el marco de un programa de intercambio en el que participan ambas instituciones, financiado por el Banco Santander Central Hispano.

La Jornada • 19/01/2005 • p. 2.

Ante los últimos acontecimientos en los penales federales de máxima seguridad, diversas personas y organizaciones manifestaron su apoyo y solidaridad, a los hermanos Cerezo Contreras —estudiantes de la UNAM—, a quienes consideran presos políticos, ya que, en su opinión, hasta el momento no se les ha podido demostrar ningún delito.

La Crónica de Hoy • 25/01/2005 • p. 31.

El Consejo Técnico de la Investigación Científica aprobó por unanimidad la terna para la dirección del Instituto de Ecología, la cual quedó integrada por Héctor Arita Watanabe, Juan Servando Núñez Farfán y Alfonso Valiente Banuet.

La Jornada • 27/01/2005 • p. 8a.

Unos 500 militantes de diversas organizaciones sociales se manifestaron en la Secretaría de Gobernación en demanda de la liberación de los hermanos Cerezo, recluidos en diversos penales de máxima seguridad, y acusaron al gobierno federal de confundir el combate al narcotráfico

con las luchas sociales. Al tiempo que continúa el envío de cartas de solidaridad con los hermanos presos, entre ellas, una de Miguel Soto Estrada, secretario del consejo técnico de la Facultad de Filosofía y Letras.

Milenio • 27/01/2005 • p. 13.

El director general del Bachillerato, Ricardo Flores Salinas, adelantó que el gobierno federal buscará unificar a nivel nacional un tronco común en ese nivel, incluidas las instituciones autónomas como la UNAM. El funcionario consideró que éste será el principal reto para la recién creada Subsecretaría de Educación Media Superior de la SEP y su titular, quien aún no ha sido nombrado, deberá lograr los consensos.

La Jornada • 29/01/2005 • p. 36.

La representación sindical del personal académico de la UNAM aceptó un aumento de 3.3 por ciento directo al salario y 1.4 por ciento en prestaciones. Con este acuerdo, que regirá a partir del primero de febrero, quedó descartada la posibilidad de huelga en esa casa de estudios. En un comunicado, la UNAM reconoció “la actitud responsable y la madurez política” de la AAPAUNAM al aceptar este incremento. Por su parte Ariel Moscoso, secretario general, refrendó el compromiso con la institución.

La Jornada • 30/01/2005 • p. 36.

Consejeros Universitarios de la Escuela Nacional de Artes Plásticas, denunciaron que son hostigados por elementos de la Policía Judicial del DF por su participación política y cultural dentro de la institución. Vicente Jurado López, Jorge Hidalgo y Pablo Lugo Martínez, consejeros y ex consejero respectivamente, señalaron que las autoridades, encabezadas por Luz del Carmen Vilchis Esquivel, intenta suspenderles sus derechos universitarios por su participación en una galería autónoma y en un programa de radio dentro de la ENAP.

La Jornada • 02/02/2005 • p. 15.

En un desplegado, las AAPAUNAM, destacan los “Principales logros de las revisiones contractual y salarial 2005-2007: ... recursos adicionales que se aplicaron en un ajuste general directo al tabulador en 1.2 por ciento ... incremento al salario de

3.4 por ciento ... Se obtuvo el compromiso de continuar los Programas de Reconocimiento al Personal Académico ... Se autorizó un monto de 4.5 millones de pesos para los Programas Sociales y de Prestaciones para el personal afiliado y jubilado.

La Jornada • 08/02/2005 • p. 2.

Elena Poniatowska, Carlos Monsiváis y otros intelectuales exigieron, en un carta, la “libertad inmediata e incondicional de los Hermanos Antonio, Alejandro y Héctor Cerezo Contreras, ya que no existen elementos para imputarles algún delito, tan sólo falta la aplicación de la ley como establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos”.

La Jornada • 09/02/2005 • p. 19.

La representación de un grupo de intelectuales que se ha manifestado en favor de la liberación de los hermanos Cerezo Contreras, visitó a los magistrados del segundo tribunal unitario de segundo circuito del estado de México, en Toluca, para exigir la libertad inmediata de los hermanos por considerar que no existen elementos para sostenerlos siete años encarcelados.

La Jornada • 17/02/2005 • p. 2.

En carta el Consejo Técnico de la FFyL hizo un llamado a su comunidad para “...llevar a cabo un proceso de auscultación interna para continuar con el ejercicio de discusión que hace cuatros se inició con apego al marco legal que rige a nuestra institución. Este proceso permitió que cinco de los académicos que aspiran a contender para la dirección de la facultad presentaran sus proyectos a la comunidad, en un clima de respeto, intercambio y pluralidad”.

La Jornada • 18/02/2005 • p. 43.

Integrantes de la comunidad académica y administrativa de Filosofía y Letras, denunciaron que autoridades universitarias intentan manipular la elección del nuevo director, pues no se respetó el proceso de auscultación interna promovido por el consejo técnico de la facultad. Se trata de una acción “antidemocrática y poco transparente”, argumentaron. La inconformidad surge porque no se incluyó a un participante que obtuvo 103 votos.

La Jornada • 19/02/2005 • p. 39.

Consejeros técnicos profesores de la FFyL, así como integrantes de la comisión promotora de la auscultación interna, rechazaron que existan acciones “irregulares o injustas” en el proceso de designación del nuevo director, pues el objetivo de la consulta a la comunidad no es “elegir” a quien ocupará el cargo, sino construir mecanismos “democráticos” en un clima de “civilidad y respeto”, para que la comunidad exprese su opinión y sea considerada por las autoridades responsables de tomar la decisión final.

El Universal • 20/02/2005 • p. 7C.

La UNAM y autoridades de Chalco planean la construcción de un Centro de Extensión Universitaria en esta localidad, en el cual brinden servicios médicos, odontológicos y psicológicos, entre otros, a personas que viven en Tlalmanalco, Ixtapaluca, Amecameca y Valle de Chalco. Asimismo, a través del Sistema de Educación Continua (SEC) se pretende dar cursos de actualización dirigidos a académicos y para quienes deseen concluir sus estudios de nivel bachillerato.

La Jornada • 22/02/2005 • p. 8.

Al advertir que los universitarios no se quedarán con los “brazos cruzados” ante la intención de evitar que un adversario del neoliberalismo compita en las elecciones presidenciales de 2006, estudiantes de la máxima casa de estudios dieron a conocer 11 acciones en contra del desafuero de Andrés Manuel López Obrador, entre las que destacan invitar al jefe de gobierno capitalino a Ciudad Universitaria.

La Jornada • 28/02/2005 • p. 6.

Jóvenes universitarios se dieron a la tarea de conformar un movimiento de estudiantes de todas las instituciones públicas de educación superior en contra del desafuero de López Obrador. Para ello crearon la Red Nacional Universitaria, que hasta el momento está integrada por alumnos de 17 universidades públicas. Baja California Sur, Yucatán, Zacatecas, Morelos, Guadalajara, Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Nuevo León, Veracruz, Nayarit, así como de la UNAM.

La Jornada • 28/02/2005 • p. 38.


En el proceso de designación del director

de la FFyL, ex consejeros universitarios alumnos reconocieron que en la gestión del actual director, Ambrosio Velasco, se han observado cambios positivos en el nivel de estudios, además de que se ha fortalecido la vida colegiada y “no se ha dado cabida a tentaciones autoritarias”. Destacaron que el consejo técnico “dejó de ser un órgano vertical, y tanto profesores como estudiantes hemos tenido en diversos momentos la oportunidad de disentir”.

La Prensa • 28/02/2005 • p. 38.

Ingresarán al nivel licenciatura de la UNAM sólo uno de cada 11 aspirantes, se señaló al concluir la aplicación del examen de ingreso a la máxima casa de estudios. De acuerdo con las tendencias del 2004, las posibilidades de ingreso en el Sistema Escolarizado es uno de cada 11, ya que 83,887 aspirantes concursaron por ocupar 7,200 espacios; mientras que en el Sistema de Universidad Abierta, la proporción fue de 8,360 aspirantes a ocupar 1,300 lugares. ■

Selección realizada por Carlos Flores Villela



The advertisement features a blue background on the left with the UNAM logo and the text: **Colección Educación Superior**, **Encuentro de Especialistas en Educación Superior. 4 tomos** (coordinated by Daniel Cazés Menache, Eduardo Ibarra Colado, and Luis Porter Galetar), **La universidad de papel** (by Luis Porter Galetar), and **Geografía política de las universidades públicas mexicanas: claroscuro de su diversidad. 2 tomos** (coordinated by Daniel Cazés Menache, Eduardo Ibarra Colado, and Luis Porter Galetar). On the right, several book covers are displayed, including 'Encuentro de Especialistas en Educación Superior' and 'Geografía política de las universidades públicas mexicanas: claroscuro de su diversidad'. At the bottom, contact information is provided: Torre II de Humanidades, 4º piso, Ciudad Universitaria • tels. 5623-0032 y 34 • www.unam.mx/ceiich.